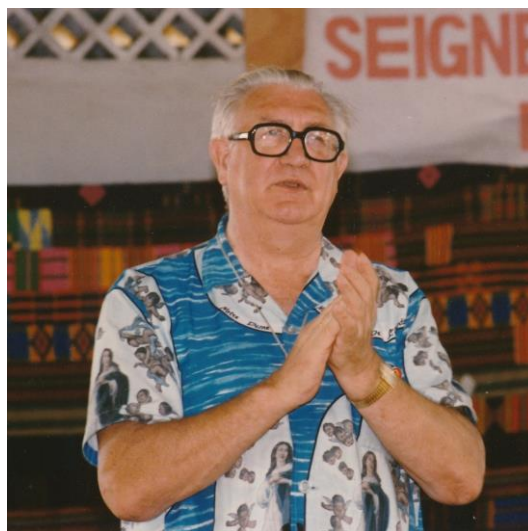


Raymond Halter (1925-1998)

Una experiencia espiritual marcó la vida del padre Raymond Halter: la gracia de la vida en el Espíritu Santo. Tras sus primeros votos en 1942 y su ordenación el 14 de julio de 1957, Raymond asumió varias misiones y fue nombrado capellán de estudiantes universitarios de Burdeos en 1964. Un accidente de coche en 1972, en el que quedó casi ciego, le obligó a reducir sus actividades y dedicar más tiempo a la oración. El grupo ecuménico de unos 30 estudiantes con los que compartía la Palabra de Dios cada semana quería ir más allá y rezar juntos. Durante el fin de semana del 6 y 7 de enero de 1973, tuvieron un retiro espiritual bajo el tema: "El Espíritu Santo certifica en nuestros corazones que somos hijos de Dios".

Durante un tiempo de oración por la noche, los carismas comenzaron a manifestarse y Raymond empezó a experimentar una verdadera efusión del Espíritu Santo sin conocer aún la Renovación Carismática, que descubriría sólo unos meses después.

En 1979, el Provincial puso a Raymond al servicio de la Renovación Carismática para que se formara en el don de la sanación interior. En esta misión, padre Halter dirigió numerosas sesiones de sanación y de oración en Francia; dió sesiones de formación espiritual y conferencias en Canadá y fue invitado a varios países del África francófona. Poco a poco recibió los dones de sanación y liberación que ejerció en retiros y grandes asambleas carismáticas.



Como marianista, se dedicó por completo a esta misión e inspirado y en comunión con la Virgen María dirigía estos retiros de sanación interior. Destinado al Santuario Mariano Nacional de Abiyán, a partir de 1989 propuso, junto con la comunidad marianista al servicio del Santuario, la consagración a María.

Damos gracias a Dios por el don del padre Raymond Halter y no dudemos en pedir gracias por su intercesión, en la espera de que se abra el proceso diocesano para la introducción de su causa.

